

¿PORQUÉ JESÚS HABLÓ POR PARÁBOLAS?

Lo primero que debemos dejar en claro al querer contestar esta importante pregunta, es que las cosas que Jesús hablaba eran verdades de consecuencias eternas. Las palabras dichas por Jesús tendrán un serio impacto en el destino de los hombres el día del gran juicio de las naciones (Juan 12:48-50). Para ir a la respuesta directamente tomaremos como base el pasaje de Mateo 13:10-17. Bien vale la pena aclarar que la pregunta planteada por los discípulos a Jesús, no se está refiriendo a que Jesús les esté hablando a ellos por parábolas, sino más bien a las gentes (v.10).

¿Qué es una parábola? Una parábola es una figura de comparación continuada, o el desarrollo de una comparación, a través de una narración real o ficticia con un fin didáctico.

Jesús contesta dándoles a entender que las cosas de Dios son más fáciles de entender para aquellos que desean aprender, y al mismo tiempo llegan a ser difíciles y oscuras, para los que quieren ignorar su palabra de manera voluntaria (2 Pedro 3.5). La ventaja con el uso de las parábolas, es que la parábola instala o sitúa su mensaje en el sub-consciente, sin ofender a la persona, al contrario la dispone para reconocer la verdad desnuda sin prejuicios personales (2 Samuel 12:1-13).

Jesús lo explica de la siguiente manera: *“Porque a vosotros os es dado saber los misterios del reino de los cielos; más a ellos no les es dado.”* Esto significa que los discípulos tenían conocimiento; pero la gente común no, sino que como niños pequeños deben ser enseñados, por medio de comparaciones sencillas. Una parábola es como una cáscara que guarda buena fruta para los diligentes, pero la guarda de los perezosos. Los misterios de Dios, o sea lo que Dios se había dignado revelar para nuestro conocimiento, requería ser dado únicamente a quienes eran los seguidores constantes de Jesús. Cuanto más de cerca se sigue a Jesús, mejor uno entiende lo que Dios ha revelado! (1 Corintios 2:6-10).

Jesús hace un énfasis a esta razón, y deja ver claro que lo que Dios busca al impartir sus dones, es AUMENTARLOS en quienes se aprovechan de ellos, pero RETIRARLOS de quienes no los usan, sino que los entierran (v.12).

Algunos eran IGNORANTES VOLUNTARIOS, y se limitaban a entretenerse con las parábolas: *“Porque viendo no ven y oyendo no oyen ni entienden (v.13).* Estos habían cerrado sus ojos contra la clara luz de la sencilla predicación de Cristo y, por eso, ahora eran dejados en la oscuridad. Jesús toma aquí una cita de Isaías 6:9-10 quien a su debido tiempo se refirió a los pecadores endurecidos, para traerla al tiempo suyo, pero que también se está cumpliendo en tiempo presente.

Joaquín Rojas